

LIMITES 1

EN VEZ DE EXIGIR

Hay formas de facilitar la cooperación del chico. El modo y el momento de pedir las cosas es lo más importante.

Recoge tus juguetes, lávate las manos y ven a cenar.

Me dá igual que estés dibujando. He dicho que al baño.

Si no vienes ahora mismo, te vas a arrepentir.

Me parece normal que hayas hecho tu cama, esa es tu obligación.

¿No te he dicho que el cuchillo va a la derecha del plato?

(A voces desde la cocina:) ¿Quieres dejar a tu hermano en paz ?

Deja, eres tan inútil que prefiero hacerlo yo.

¿Es que tengo que decirte todos los días que te laves los dientes antes de acostarte?

Vas a acabar conmigo... Me matas a disgustos, esto no hay quien lo aguante...

CONVENCER

La perseverancia es la primera regla (no esperemos milagros de la noche a la mañana). Hay que establecer rutinas y, si se promete un castigo o una recompensa, cumplirlos.

Es tarde. Empieza ya a recoger tus juguetes.

Mientras terminas tu dibujo, voy a prepararte el baño.

Si no vienes ahora, no tendremos tiempo para jugar.

Déjame darte un beso por lo bien que has hecho tu cama, como un nene grande.

Te regalo esta figurita por ayudarme a poner la mesa.

(Delante de él:) Deja de molestar a tu hermano. Si lo prefieres, ven conmigo a la cocina.

Si terminas pronto podremos leer un cuento en la cama.

Como todos los días, antes de ir a la cama, debes lavarte los dientes. Vamos.

NO lo culpemos, también nosotros somos responsables. NO al chantaje afectivo.